

---

# TRATADO DE TÁCTICA APLICADA

## PRIMERA PARTE

### INTRODUCCION

#### DEFINICION Y CLASIFICACION DE LA TÁCTICA.

Las ciencias de la guerra se dividen generalmente en esta forma :

1.º *Ciencias fundamentales*, á saber:  
LA HISTORIA DE LAS GUERRAS, LA ESTRATEGIA Y LA TÁCTICA.

2.º *Ciencias auxiliares* : ARTE MILITAR, FORTIFICACION, TOPOGRAFÍA Y LEVANTAMIENTO DE PLANOS, GEOGRAFÍA MILITAR, LOS CONOCIMIENTOS ESPECIALES DEL ESTADO MAYOR, ADMINISTRACION DE LAS TROPAS EN TODOS SUS RAMOS, etc.

Base y fundamento de las ciencias de la primera categoría es la *historia de las guerras*, ó sea la descripción del origen,

curso y carácter propio de cada una de aquéllas, así como la sucesion y enlace de las diferentes operaciones á que han dado lugar: la historia de las guerras (antiguas y modernas), á modo de fuente madre, es el perenne manantial de donde surgen los principios fundamentales del arte de combatir. Variable en su forma, cuanto permanente en su esencia, la guerra desarrolla á nuestros ojos una sucesion y múltiple serie de cuadros donde se resuelve siempre el problema de la fuerza contra la fuerza, movidas éstas, dirigidas y aún inspiradas por la inteligencia, por el arte, en su más alto sentido, por el genio, en fin. En dicho problema entran, como datos variables, la época histórica y los pueblos contendientes, subordinándose á éstos el desarrollo intelectual y poderío de la institucion militar: permanecen, no obstante, el elemento primero, el hombre; el factor moral, que llamaremos *influjo del corazon humano*; los instrumentos y máquinas de guerra, de cualquiera especie que fueren; el teatro de operaciones (la tierra con sus accidentes), y por último, la inteligencia militar, que dirige el todo

y resuelve el problema dentro de un criterio general, apropiado á la calidad de los factores de que dispone para la resolucion.

Resulta de aquí que la historia de las guerras, por el solo hecho de presentar casos análogos en circunstancias semejantes, establece teorías generales y fija puntos de partida que sirven de ejemplo é inspiracion en las diferentes situaciones que presenta toda guerra en su vasto horizonte, y todo combate en su más reducido campo.

Mas no cumpliera este alto objeto ni serviría de provechoso y fecundo estudio la historia de las guerras, si se redujese á una pálida y monótona narracion de hechos, nombres, fechas y cifras, acomodada sólo para una feliz memoria, pero de la cual ningun principio útil resultase en pró de los fundamentos científicos y sus teorías aplicables al porvenir.

Muy léjos de esto, el estudio de tan importante historia debe constituir un verdadero trabajo de análisis y juicio crítico sobre los múltiples hechos que ofrece, comparando unos con otros, deslin-

dando lo que en aquellos tiene un caracter accidental y pasajero, de lo que es esencial y estable, sumando las fuerzas físicas y morales, para investigar despues, con ayuda de los factores favorables y de los factores adversos, que entraron como fuerzas opuestas de la lucha, el *por qué* de la victoria, el *por qué* de la derrota, y áun analizando, últimamente, en cuanto es posible por la teoría de las probabilidades, cuáles y de qué especie serían los recursos que puestos en juego en cualquiera de aquellos ejemplos concretos, hubieran podido trocar por completo los resultados generales ó parciales de los hechos de guerra sujetos á investigacion.

Las reglas que se desprenden del estudio de las guerras, con las excepciones que les son propias, constituyen un cuerpo de doctrina que viene á ser en último término el *tratado de la guerra* en su sentido más general, no entrando en él las ciencias auxiliares de que arriba queda hecha mencion.

Dicho tratado ó sistema se divide en dos partes principales que son : ESTRATÉ-  
GIA Y TÁCTICA.

Aunque estas dos partes corresponden á dos fases del drama de la guerra, léjos están de presentar antítesis alguno; son por el contrario complementarias, se suplen, se prestan recíproca ayuda y se comenentran, de tal modo que en continua alternativa dispone y prepara la una lo que la otra ejecuta y alcanza con su esfuerzo, pero ésta á su vez utiliza los resultados en mayor beneficio y ventaja de aquella.

De aquí surge la dificultad de dar á estos dos términos su verdadera definicion, y más aún de demarcar las precisas esferas de accion y límites de entrambas. Entre las numerosas definiciones que se han adjudicado á estas dos partes de la guerra, campeando en ellas muchas por lo confusas é inexactas, creemos poder fijar como muy concretas y sencillas las siguientes:

*ESTRATEGIA es la suma de los principios relativos á la direccion general de la guerra.*

*TÁCTICA es la suma de los principios conducentes á la direccion particular de los combates.*

Y con más simple expresion :

Estrategia : *direccion de la guerra.*

Táctica : *direccion de las batallas* (combates).

La *estrategia* considerada como la superior preparacion y direccion de la guerra, como la *ciencia del general en jefe* abarca en sus concepciones y encierra dentro del ancho círculo de su estudio, primeramente el planteamiento y desarrollo del plan general de una campaña con todas sus modificaciones, alteraciones y cambios naturales ó forzosos, segun las circunstancias, las cuales debe preveer de antemano ; atiende en seguida á la concentracion y disposicion de los diferentes ejércitos y cuerpos de ejército, agentes encargados de la ejecucion del plan; ocúpase de las operaciones parciales que cada uno de aquellos deberá ejecutar, operaciones que han de hallarse combinadas en perfecto enlace y mutuo apoyo para que concurren á una accion comun, atendiendo á las batallas y combates de todo género que habrán de librarse y en prevision de que estos obtengan resultados favorables á la accion particular de las

armas y á la general de la guerra ; por último, la estrategia estudia y prepara la utilizacion de dichos resultados en pró del mayor fruto, llevando sus combinaciones incesantemente y sin pérdida del menor detalle y ocasion propicia, al logro del más alto fin de la guerra que consiste en *imposibilitar al enemigo para el combate ó en su destruccion por medio de una batalla decisiva.*

La esfera de actividad de la estrategia abarca, por lo tanto, todo el teatro de la guerra, de modo que si bien su ejecucion aparece como lenta, son en cambio decisivos, eficaces y fecundos sus resultados.

La *táctica* por su parte se ocupa del empleo inmediato de las tropas ya dispuestas á la accion : caen bajo su dominio, por consiguiente, la formacion, disposicion y movimientos de las masas con arreglo al terreno y á la eficacia de las armas que emplean, á fin de alcanzar el triunfo en el supremo acto de la batalla propiamente dicha. El círculo de accion de la táctica queda, segun esto, limitado por el campo de la lucha y rara vez se extiende más allá del horizonte sensible ó

del que alcanzan las armas de fuego.

Resulta de lo dicho que la estrategia y la táctica, aunque separadas por consideraciones racionales que prestan á cada una su naturaleza propia, se hallan, no obstante enlazadas por tres puntos fundamentales, que son: *preparacion ó disposicion, movimientos y combates*, puntos sobre los cuales y á los cuales todo gira y se subordina en la guerra: resulta ademas que cada combate presenta un lado táctico predominante que consiste en su propia realizacion y determina sus accidentes; pero al propio tiempo ofrece tambien un lado estratégico que comprende la mayor ó menor necesidad de romper las hostilidades en tiempo y lugar determinados, el modo especial de comenzar la batalla, y por último, el enlace y dependencia que esto pueda tener con otros combates simultáneos, anteriores ó posteriores, atendiendo á los fines que se pretenden.

Hé aquí por qué en la tecnología militar se emplea la frase *marchas estratégicas*, aun cuando las marchas parezcan en su simple accion del dominio de la táctica.

Tambien se dice *puntos estratégicos, líneas estratégicas*, cuando estos puestos son ocupados por tropas dispuestas al combate; y por último, *concentraciones estratégicas*, á pesar de que la concentracion se verifica por medio de movimientos tácticos, etc.

Problema de alta resolucion en que entran infinitos, diversos y variables factores de carácter físico y moral, la estrategia, abarcando en grande el vasto plan de toda la máquina de los ejércitos, con mucho de inventora, con algo de adivina, se engendra, late y surge á veces deslumbradora y gigante, lanzando como rayos sus atrevidas concepciones, desde la region más abstracta de la inteligencia, en el seno del espíritu, cuyos fueros goza por derecho inalienable; puede decirse, sin embargo, que no tiene verdadera existencia mientras permanece en el estado de teoría, que carece de importancia real y práctica, que no vive por sí sola.

La táctica, en cambio más positiva, más tangible, más concreta, se apodera de los planes de aquella, los lleva al terreno práctico, y obedeciendo como arte

las indicaciones de la ciencia, presta á la estrategia la realidad vital que le faltaba, y obtiene, por su inmediata intervencion, á manera de potente brazo, el fin que la combinacion estratégica se proponía.

Pero hé aquí que la táctica vive por sí sola y puede ser empleada en cualquiera tiempo y lugar sin necesidad de la estrategia, pues para el combate aislado, y sin otro fin que la satisfaccion del triunfo, basta que existan elementos combatientes, esto es, hombres en cualquiera disposicion : el valor, la astucia, la fuerza ó destreza, las inspiraciones naturales, y hasta la suerte misma, se encargarán del resto.

El verdadero valor, la importancia real de la táctica estriba precisamente en la preciosa condicion de su *independencia*.

Mas en la guerra, como queda dicho, la *táctica* y la *estrategia* no son, no pueden ser independientes : si en la esfera de la teoría de la guerra, que analiza y estudia la naturaleza y condiciones de ésta, aparecen como partes distintas de un todo, la guerra misma en su práctica, las coloca en mutuo contacto y recíproco enlace, poniéndolas á su servicio. En nuestras ulte-

riores consideraciones haremos completa abstraccion de la estrategia para ocuparnos exclusivamente de cuanto se relaciona con la táctica.

Segun la definicion dada á la táctica, resulta que *el combate* es el objetivo hácia el cual convergen todos los principios y consideraciones de esta parte de la guerra : en el combate coinciden desde el principio hasta el fin los diversos elementos que aquella pone en juego, siendo aquel su único y capital interes, porque, como dice Clausewitz (1), « el soldado se recluta, se uniforma, se arma, se instruye, duerme, se alimenta y marcha, en fin, con el único objeto de llegar á la batalla en tiempo y lugar oportunos. »

El fin de toda batalla es la *destruccion del ejército enemigo á cuenta de la conservacion del propio ejército*. Pero de este considerando surge la idea de cómo se aprenderá el modo de librar las batallas sin faltar á tales condiciones, que son indudablemente las necesarias.

Por lo pronto, el estudio de la táctica

(1) C. de Clausewitz.—*Estudios sobre la guerra.*

debe apoyarse y girar sobre los dos puntos citados, que son :

1.º La *destruccion de las fuerzas enemigas*.

2.º La *mayor conservacion posible de las propias fuerzas*.

Peró ya lo hemos indicado, y la historia de la guerra nos lo dicta, que nunca se repite un hecho de armas en idénticas circunstancias y bajo iguales condiciones, por cuya razon sólo de un modo general podrán enunciarse las reglas tácticas del combate : en este concepto, á la iniciativa y á la inteligencia corresponde el obrar, inspirándose en los principios generales que enseñan la teoría y la práctica de los hechos, jamás á imitacion servil y ciega de las medidas que otros adoptaron en análogos casos. Muchos factores entran en el grave problema que el jefe ha de resolver por sí sólo y bajo su estricta responsabilidad : la disposicion material y moral de sus tropas ; la naturaleza del terreno con sus favorables ó contrarios accidentes, el estado atmosférico, la relacion numérica de las fuerzas, y otra porcion de particularidades que se suman como pe-

queños, pero no despreciables componentes, y entre los cuales hasta la próspera ó adversa fortuna, á modo de genio invisible, parece tomar parte.

Y siendo estos factores tan variables cuantos son los casos, el estudio de la táctica no puede acusar la positiva exactitud de las matemáticas, sino una racional deduccion, como ya dijimos, de los hechos generales de la guerra. Enseña, no obstante, las propiedades características de los elementos de que dispone, dejando la decision de los casos al espíritu de observacion y análisis del encargado de poner aquellos en juego al frente del enemigo. Y ciertamente que tambien se requieren condiciones que la táctica no enseña, aunque puede inspirarlas : valor contra el peligro, como contra la responsabilidad, fuerza de cuerpo y de alma, inteligencia para discernir su verdadera situacion y aprovecharla con oportuno tacto, resolucion, entereza de ánimo y presencia de espíritu : hé aquí las cualidades que ha de poseer el soldado, el militar en general, y todo jefe muy particularmente, porque al entrar en el teatro de la guerra,

puede decirse que se pone el pié en una region erizada de obstáculos donde imperan sin cesar, los peligros, los tormentos físicos y morales, la incertidumbre, la duda y el acaso.

Para hacer con más provecho el estudio de las diferentes materias que la táctica comprende, la dividiremos en dos partes principales:

- 1.<sup>a</sup> *Táctica pura* (inferior ó elemental).
- 2.<sup>a</sup> *Táctica aplicada* (superior ó racional).

La *táctica pura ó elemental* constituye el estudio de las diferentes formaciones tácticas de las tropas, esto es, la disposición, movimientos y combates de cada una de las armas de que se compone el ejército, haciendo caso omiso de la naturaleza del terreno y de la presencia del enemigo, cuyos factores sólo se consideran desde un punto de vista general por relacion al fin á que corresponde cada ejercicio táctico.

Cada una de las armas componentes del ejército, posee su táctica elemental (reglamento táctico ó de maniobras), cuyo estudio es verdaderamente la base de todos porque dispone y mueve los hombres

y las máquinas de guerra con arreglo á los principios que demanda la naturaleza de cada arma y á la entidad de su potencia destructora.

La *táctica aplicada ó superior* se ocupa de la aplicacion de las reglas tácticas y enseña el arte de la recíproca union, enlace y ayuda de las diferentes armas, bajo determinadas relaciones, y atendiendo siempre á la naturaleza del terreno, así como á la presencia del enemigo. Aunque su accion principal gira sobre el combate, todos los demas actos que ejecutan las tropas, como marchas, campamentos, servicios de exploracion y seguridad, etc., entran tambien en el vasto círculo de sus investigaciones.